

RAFAEL FERNÁNDEZ MUÑOZ, ISRAEL MUÑOZ GALLARTE, JULIÁN SOLANA PUJALTE (eds.), *De Bizancio a Córdoba. Los libros griegos del s. XVI en las bibliotecas cordobesas*, UCO Press, Córdoba 2023, pp. 345, ISBN 978-8-49927-754-7.

Este volumen se presenta expresamente como el resultado de una exhibición sobre libros griegos del siglo XVI conservados en los fondos de las bibliotecas históricas de la ciudad de Córdoba que tuvo lugar entre finales de 2022 y principios de 2023. Sin embargo, como intentaré poner de manifiesto en las líneas que siguen, *De Bizancio a Córdoba* desborda el horizonte de expectativas que suele definir al catálogo o resumen de una exposición bibliográfica.

El libro comprende tres secciones bien delimitadas. La primera, sin título consignado, reúne tres textos que cumplen, cada uno en un sentido distinto, una función introductoria: a una breve *Presentación* de carácter institucional a cargo de Santiago Cabello Muñoz, alcalde de la localidad cordobesa de Pozoblanco (cuna del humanista renacentista Juan Ginés de Sepúlveda) sigue un *Prólogo* de Juan Signes Codoñer que bosqueja, en sintético pero muy informado panorama, los marcos histórico (caída de Constantinopla, Reforma, Contrarreforma), intelectual (lectura, enseñanza, traducción) y tecnológico (invención de la imprenta) de la transmisión de la tradición textual helénica en el humanismo europeo, y en su trasunto hispánico, en los siglos XV y XVI; cierra esta sección un *Preámbulo* de los tres editores del volumen que se encarga de resumir sus antecedentes fundamentales (además de la exposición ya mencionada, el trabajo de investigación doctoral de Fernández Muñoz, dirigido por Solana Pujalte y Muñoz Gallarte, sobre los ejemplares griegos de las bibliotecas cordobesas del siglo XVI) y exponer el plan en que se han dispuesto los contenidos.

La segunda sección, ubicada bajo la rúbrica no del todo afortunada de «Estudios introductorios», recoge un conjunto de trece trabajos académicos -entre cuyos autores figuran importantes estudiosos de la tradición textual y cultural clásica en España- que tratan una serie de cuestiones histórico-culturales, filológicas, editoriales y bibliográficas relativas al helenismo renacentista hispánico, siempre en relación con la Córdoba del siglo XVI y -casi siempre- con los libros griegos conservados en sus bibliotecas históricas.

Si no me parece adecuado la denominación que agrupa a los textos de esta sección es porque creo que la mayor novedad que supone este libro en el panorama de los estudios bibliográficos sobre la imprenta humanista es, justamente, que propone un

acercamiento a un *corpus* delimitado a través de dos formatos heurísticos paralelos y complementarios: una colección de estudios y un catálogo; sin embargo, calificar a los primeros de “introdutorios” implica considerarlos como subordinados respecto al segundo de un modo que no hace justicia a la relación de complementariedad -pero no de subordinación- que se da entre ambas secciones centrales de *De Bizancio a Córdoba*.

En lo que sigue, comentaré brevemente el contenido de estos trabajos en el mismo orden en que figuran en el volumen.

«Panorama del helenismo del s. XVI en Córdoba», de Rafael Fernández Muñoz, aborda, en un primer momento, las condiciones en que se produce en los ambientes intelectuales y educativos de la Córdoba del siglo XVI -pero sin perder de vista el contexto mayor del helenismo hispánico contemporáneo- la enseñanza de la lengua y las letras griegas, la traducción de textos griegos y el estudio y comentario de esos textos. Y aquí se perfilan por primera vez dos motivos que se revelarán de los más interesantes que trata *De Bizancio a Córdoba*: el primero, la primacía intelectual de Juan Ginés de Sepúlveda en el horizonte de la erudición cordobesa de esta época; el segundo, el hecho de que los libros griegos devienen testimonio de primer orden para comprender cómo ellos mismos son leídos y entendidos.

Esto último alcanza una mayor nitidez en la segunda parte del texto, en que un análisis de ocho bibliotecas históricas cordobesas demuestra no solo el modo en que la conformación de dichas bibliotecas son un reflejo de los avatares históricos transitados por España (por ejemplo, la expulsión de la Compañía de Jesús en el siglo XVIII o la desamortización de Mendizábal en el XIX), o que la propia composición de sus fondos puede ser entendida como un índice diacrónico de las mutaciones de hábitos de lectura, *curricula* escolares y políticas editoriales en el transcurso de los siglos, sino también cómo las marcas materiales -comentarios marginales, subrayados, correcciones...- registradas en un ejemplar determinado tienen mucho que decir sobre la dimensión intelectual de las lecturas que suscitaron (sobre todo cuando se trata de lectores de la talla de Sepúlveda o el Pinciano). Sobre tal premisa se apoyan los trabajos reunidos en esta sección.

«“Para provecho de los hombres estudiosos”: nuevos ejemplares de la biblioteca de Juan Ginés de Sepúlveda legados a la catedral de Córdoba», de J. Solana Pujalte, identifica, en los fondos de la Biblioteca de la Catedral de Córdoba, los libros griegos que proceden de la biblioteca personal del humanista pozoalbense, y describe los índices textuales que autorizan a postular esa procedencia. Se trata de una veintena de impresos de los siglos XV y XVI entre los que predominan los títulos filosóficos e

historiográficos, así como las ediciones aldinas, algunos de los cuales serán el objeto de atención de los trabajos siguientes.

«BCC 520. La edición aldina de Aristóteles y las notas críticas de Juan Ginés de Sepúlveda», de Michele Curnis, Ignacio García Pinilla y J. Solana Pujalte, examina las anotaciones de la mano de Sepúlveda a los ejemplares aldinos de la *Política* y la *Ética Nicomáquea* como evidencias del rigor crítico (de la que los autores destacan su «notable modernidad») con que el humanista colaciona los testimonios -manuscritos o impresos- a su alcance para fijar el texto de ambas obras aristotélicas como paso previo a su traducción al latín. «Heródoto en la biblioteca de Juan Ginés de Sepúlveda», de Carmen Sánchez-Mañas, deduce, a partir de las llaves y subrayados registrados en el ejemplar aldino de Heródoto, la orientación del interés lector de Sepúlveda hacia detalles etnográficos y biográficos presentes en la historia herodotea. «BCC 1092. La edición aldina de las *Vidas Paralelas* de Plutarco», de Luisa Lesage Gárriga, también reconstruye el sentido de la lectura a partir de sus rastros materiales en el caso de un ejemplar de Plutarco conservado en la Biblioteca de la Catedral de Córdoba, salvo que en esta ocasión su atribución a un poseedor determinado - Sepúlveda u otro- no ha sido concluyente.

«Descripción y análisis de la edición basilense de las *Vidas paralelas* de 1533, con especial atención al ejemplar depositado en la Biblioteca de la Catedral de Córdoba (BCC 919)», de Aurelio Pérez-Jiménez, estudia la aparición de esta edición de Plutarco en el pujante contexto de la impresión renana del primer tercio del siglo XVI, llama la atención sobre las diferencias textuales que comporta frente a la edición aldina de esta obra (a la que, como demuestra el autor, sigue en lo fundamental, sin mejorarla sustancialmente) y, por último, dirige su atención al ejemplar que perteneciera a Sepúlveda, y que exhibe marcas de corrección de su mano.

«*Novum Testamentum Graece* (1521). Breve historia de un texto», de Dámaris Romero-González, es una introducción a las circunstancias editoriales, de impresión y de composición de la segunda edición del *Nuevo Testamento* erasmiano, una obra de la que también se ocupa el siguiente trabajo, «A propósito del vol. 1172 del Archivo Capitular de la Mezquita-Catedral de Córdoba: Lecturas de Ginés de Sepúlveda del ms. Vat. gr. 1209 y su enfrentamiento con Erasmo de Róterdam», de Israel Muñoz Gallarte, esta vez a partir del análisis de las correcciones manuscritas registradas por Sepúlveda en su ejemplar de esta obra, y que se revelan como el fundamento de la polémica sostenida entre el humanista hispano y el propio Erasmo; una vez más, este trabajo, que presenta a un Sepúlveda inserto en los más prestigiosos circuitos intelectuales del helenismo europeo de su tiempo, demuestra la modernidad y la

precisión metodológicas que sostienen el quehacer crítico-textual del humanista pozoalbense (por cierto que en curioso contraste con un Erasmo que prefiere sustentar sus lecciones en la *auctoritas* de la tradición eclesiástica antes que en el método filológico).

Los siguientes dos trabajos incluidos en esta sección, «Córdoba en los siglos XVI y XVII. Un ensayo de historia social», de Enrique Soria Mesa, y «Panorama Cultural de la Córdoba Moderna», de María Soledad Gómez Navarro, suponen un cambio de perspectiva notable. Si tanto con los anteriores como con los posteriores se enfocan predominantemente en el nivel particular de lecturas individuales y ejemplares concretos, estos amplían el espectro hacia la sociología (el primero se concentra en las instituciones políticas, religiosas y culturales, así como en la composición social y étnica de la población cordobesa; el segundo, en los marcos culturales y educativos, comprendidos entre estas las bibliotecas y las imprentas, que definen la vida intelectual de esa sociedad).

El hilo de los ejemplares concretos y las lecturas individuales es retomado a partir del siguiente trabajo, «El Pinciano, lector de *Halieutica*: a propósito de la aldina de Opiano conservada en la Biblioteca Diocesana de Córdoba (BDC 16-71)», de Inmaculada Pérez Martín y J. Solana Pujalte, que analiza las notas inscritas aparentemente por la mano del Pinciano -junto con Sepúlveda, el otro ilustre helenista del humanismo hispánico de cuya lectura las bibliotecas históricas cordobesas guardan testimonio- en los márgenes de un ejemplar aldino de un poema didáctico griego de época imperial; este análisis da cuenta de una «intensa lectura» del texto griego en la que convergen la exégesis erudita, la referencia a otras fuentes clásicas y la crítica textual. «BSEN 2-I-14. La antología “del divino Platón” editada por Niccolò Liburnio», de M. Curnis, se acerca a la labor filológica y editorial del humanista italiano Liburnio, y en particular -a partir de un ejemplar de esta obra conservado en la biblioteca del Instituto Séneca de Córdoba- a su «gnomología» platónica. La concepción de esta colección de sentencias, según demuestra el trabajo, descansa sobre el descubrimiento producido en el renacimiento del género de la antología filosófica (vía Estobeo) y de la noción retórica del *locus communis*, y aquí encontramos otro modo de lectura que transita por *De Bizancio a Córdoba*: la re-interpretación creativa que, incluso cuando hace violencia al sentido clásico original, deviene culturalmente fructífera.

Concluye esta sección «La *Biblia políglota complutense* y la cuestión de sus fuentes, especialmente griegas», de Felipe G. Hernández Muñoz, una introducción al magno acontecimiento editorial del humanismo hispánico del siglo XVI que pasa

revista a detalles relativos a su estructura, tipografía, contenido, composición y fuentes textuales griegas; respecto a esta última cuestión, el autor afirma que «se mantiene todavía abierta», debido entre otras cosas al estropicio sufrido por uno de los manuscritos conservados en la Universidad Complutense de Madrid durante la batalla de la Ciudad Universitaria, en la Guerra Civil. Y está bien que se nos recuerde que la impronta material que puede afectar a los libros no necesariamente ayuda a incrementar su inteligibilidad -como se había puesto de manifiesto en los anteriores trabajos- sino que también pueden adoptar la forma de traumas históricos que atentan contra ella.

La tercera y última sección del libro está ocupada por un catálogo de sesenta y cinco volúmenes griegos (o en formato bilingüe griego-latín, o multilingüe) de tema filosófico, histórico, teológico y -en mucha menor medida- poético, que aparecen divididos según las bibliotecas históricas de Córdoba (las de la Catedral, Diocesana, Instituto Séneca y Pública Provincial) en cuyos fondos se conservan. Concebido en el formato de título abreviado que viene siendo usual para el caso de incunables e impresos del siglo XVI, este catálogo combina -como también viene siendo usual para los libros salidos de la imprenta temprana- una (muy somera) descripción morfológica y editorial con el registro de detalles específicos del ejemplar, con especial énfasis -en ocasiones en la forma de extensas consideraciones- en las marcas que indican procedencia y lectura; pero añade también, para cada uno de los ejemplares, una ilustración (ya de la portada, el colofón o una página), y, ocasionalmente, comentarios sobre la edición, el contenido y la autoría del volumen. Estos comentarios contribuyen a asentar un valor didáctico, más que meramente descriptivo, para el catálogo, si bien el hecho de que se no incluyan de modo sistemático en todas las entradas resta coherencia al conjunto. No obstante, es preciso reconocer que ellos recogen una serie de detalles preciosos sobre la vida de los libros que son capaces de comunicar, con la inmediatez que suele aportar el relato intrahistórico, no solo cómo fueron leídos o usados sino también cómo fueron censurados (en el caso de aquellos ejemplares objeto de expurgación inquisitorial).

Pero esta es, en sentido general, una de las mayores virtudes de este libro, también presente en la sección de los estudios: la manera en que la recepción del texto griego es abordada a menudo a través del detalle particular, e iluminada por la marca material que es su huella.

Juan Manuel Tabío
(Instituto de Estudios Clásicos “Lucio Anneo Séneca”, UC3M)